

Arteterapia y Museos

Puntos de encuentro

M^a Dolores López Martínez *

Art Therapy and Museums. Points of Convergence

Abstract

Art Therapy is a science which provides a great deal of therapeutic possibilities. Literature often shows many examples of how useful Art Therapy might be to heal and improve the lives of all kind of population: Children, teenagers, adults, and the elderly people with any kind of disability or pathology and also any individual who wish to grow in a personal level. This is possible due to the multidisciplinary and integrative nature of Art Therapy.

On the other hand, one the greatest challenges that nowadays museums and Art galleries face is to integrate and provide with attention to all the marginal sectors which are not interested, nor involved with museums. Therefore the interaction between Art Therapy and Museology might be very useful and enrich enormously both fields.

The exchange of information and experience between the professionals of both fields can be crucial to innovate and expand the research of new technologies and methodological approaches which could involve the collaboration of a broader public and social improvement through art.

Keywords

Art Community, Art Therapy, Museology, Museum, Social Education.

Resumen

La literatura muestra numerosos estudios de casos que evidencian el arteterapia como un medio con grandes posibilidades terapéuticas. Su carácter multidisciplinar y su efecto integrador permite extender su uso a todo tipo de población: niños, adolescentes, adultos, ancianos, con cualquier tipo de problemática o patología, así como a cualquier individuo con deseos de crecimiento personal.

Por otra parte, uno de los grandes retos de la Museología del S.XXI es la atención e integración de los sectores sociales más desfavorecidos y desvinculados con los museos.

Por lo tanto, los intercambios entre los profesionales de ambas disciplinas pueden enriquecer enormemente su práctica. La reciprocidad entre Arteterapia y Museología posibilita ampliar el campo de la investigación e innovación con la creación de nuevas técnicas y enfoques metodológicos que impliquen la colaboración de un público más amplio y una mejora social a través del arte.

Palabras Clave

Arte comunitario, Arteterapia, Museología, Museos, Educación Social.

Aproximación al concepto de Arteterapia

El Arteterapia se sitúa dentro de las llamadas Terapias Creativas. Es una modalidad de intervención terapéutica con medio siglo de recorrido histórico en países pioneros como EEUU, Inglaterra, Canadá o Israel donde existe como profesión oficial. Sin embargo, en otros países como España, los primeros estudios universitarios aparecen a finales de los años 90 y su institucionalización profesional aún no se ha alcanzado.

Su aplicación está enfocada a la producción de imágenes y objetos a través de los medios artísticos, (pintura, dibujo, escultura, fotografía, video, instalación, etc.), con la finalidad de que los participantes puedan tomar conciencia, actualizar o resolver sus propios problemas psicológicos. Durante las sesiones arteterapéuticas, la persona trata de realizar obras plástico-visuales con la idea de expresar, comunicar y dar significado a sus experiencias subjetivas, aspectos vivenciados, abstraídos por formas, texturas, colores, ritmos, tensiones, contrastes, etc., en compañía de un arteterapeuta capaz de facilitar y sostener lo que suceda durante todo el proceso de terapia. El arteterapeuta conoce en profundidad los medios y materiales artísticos que ofrece a sus usuarios con la finalidad de estimular la creatividad, el diálogo y la reflexión, recursos que ayudan a dar rienda suelta al potencial expresivo del individuo enfocado al cambio.

Participar en un taller de Arteterapia no implica poseer aptitudes ni conocimientos artísticos, pues la producción de sus imágenes y objetos se utilizan, sobre todo, para ayudar a restablecer la capacidad natural del individuo para relacionarse consigo mismo y con su entorno de forma satisfactoria.

Los materiales gráfico-plásticos actúan como intermediarios entre el arteterapeuta y las personas tratadas para generar una comunicación no verbal alternativa a la palabra.

La esencia del Arteterapia reside en la posibilidad de proyectar, durante el proceso creativo y la obra realizada, aquellas sensaciones, pensamientos, emociones, recuerdos, etc., que con el lenguaje verbal, resulta más complicado expresar. En definitiva, permite abrir un canal de comunicación donde la persona pueda expresar con libertad sus procesos internos con la intención de integrarlos en su vida, más que con un fin estético.

Arteterapia, entre otras razones, por recurrir principalmente a procesos de comunicación no verbal (artes plásticas, música y expresión corporal), deja abierta la puerta a procesos simbólicos más espontáneos que las palabras, favorecedores tanto de la expresión de sentimientos personales, con lo que conlleva una primera base de autoestima, como de la lectura y reconocimiento en los procesos expresivos de los otros, lo que favorecerá intercambios sociales positivos. (Rodríguez, 2007: 276-277)

Por lo tanto, activar los cauces expresivos y comunicativos a través de las actividades artísticas, puede generar habilidades enriquecedoras para cualquier persona, especialmente en situaciones donde el idioma, la edad, la cultura o el estado psicofísico supongan un impedimento.

Por otra parte, las imágenes visuales generadas en las prácticas arteterapéuticas no se conciben exclusivamente como herramientas o medios terapéuticos, más bien nos hace entender las perspectivas de los otros y adaptarlas a las realidades cambiantes

del mundo. "(...) estar activamente envuelto en una expresión artística colectiva puede cambiar el conocimiento del entorno así como la percepción que se tenga de uno mismo" (Mampaso, 2006: 133).

Las personas implicadas en un taller de Arteterapia traen consigo necesidades diferentes, generadas por los cambios producidos en las últimas décadas, a nivel de individuo y colectividad. Los conceptos de familia, pareja, opciones sexuales, religión, interculturalidad, globalización, etc., plantean nuevas perspectivas de trabajo a tener en cuenta en los procesos arteterapéuticos. Las actividades artísticas centradas en la identidad grupal y su contribución en el cambio personal, social y ambiental se convierten en objetivos clave para los arteterapeutas (López Martínez, 2010).

El compromiso del Arteterapia para la acción social y el desarrollo comunitario pasa a ser una cuestión básica ante situaciones donde las relaciones humanas se desarrollan en un mundo versátil.

Conexiones entre Arteterapia y Museos

El Arteterapia y la museología presentan puntos de encuentro en sus inquietudes tanto en su devenir histórico como en su interés por acercarse a todos los segmentos sociales.

Ya en la gestación del Arteterapia, el llamado "arte de los locos" encuentra un espacio propio en los museos. Las actividades artísticas como forma de terapia se iniciaron en el ámbito psiquiátrico. Algunos psiquiatras observaron en sus pacientes el beneficio que causaba el proceso creativo implícito en el trabajo plástico y comenzaron a interesarse por el valor expresivo y comunicativo de sus producciones plásticas. Este hecho impulsó el coleccionismo de sus obras propiciando la apertura de museos como el Musée de la folie (1905), en Villejuif, por iniciativa de Auguste Marie; el de Charles Ladame, en la Clínica de Bel Air, cerca de Ginebra, en 1915 o el de Arte Patológico de Hans Prinzhorn, en la clínica psiquiátrica de Heidelberg en 1920. La colección de Prinzhorn, es considerada como el fondo histórico más importante de obras de arte realizadas por internos en clínicas psiquiátricas.¹ La muestra tuvo gran repercusión entre numerosos artistas de las primeras vanguardias como Kirchner, Nolde, Ernst, Kubin, Klee y los surrealistas franceses que encontraron una nueva fuente de inspiración. Breton incluyó obras de enfermos psíquicos en la Exposición Internacional de Surrealismo, celebrada en París en 1938.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el recuerdo del exterminio nazi, donde tantos enfermos mentales y deficientes murieron sólo por esa condición, mueve la conciencia social. Se reivindica la humanización del hospital psiquiátrico y la dignidad del enfermo mental. Su rehabilitación supuso identificar locura con libertad creativa. En este contexto surge la figura de Dubuffet, que retoma el legado de Prinzhorn, encabezando así el movimiento Art Brut. Interesado por el arte marginal, desde 1945 comenzó a reunir obras de este tipo, formando la Colección de Art Brut con dibujos, pinturas, graffitis, collages, bordados, figuras modeladas, etc., realizadas por personas aisladas de la realidad, ajenas a los medios artísticos profesionales. Su trabajo dio lugar a la fundación del Museo de Art Brut, en Lausanne, (Suiza).

Otra figura interesante es la de Navratil. Psiquiatra, estudioso del arte y seguidor de Prinzhorn como Dubuffet, compartió con este el interés por ver reconocidos los méritos artísticos de los marginados mentales. Formó un grupo de enfermos del hospital

psiquiátrico de Gugging, próximo a Viena. Valoró la calidad de sus trabajos y quiso dignificarlos apartándolos a los congresos de psiquiatría e introduciéndolos en los ambientes propiamente artísticos: galerías de arte y exposiciones temporales.

La tendencia abierta por el Art Brut, de buscar nuevos modelos de creatividad y de realidades alternativas, impulsa a partir de la década de los setenta, el movimiento Outsider Art en EEUU. Los museos comienzan a realizar numerosas exposiciones, no sólo limitadas a discapacitados psíquicos o internos en hospitales psiquiátricos sino englobando a todo excéntrico e inadaptado social, autodidactas y artistas del ámbito Folk. Algunos ejemplos destacados son exposiciones como Visiones paralelas. Artistas modernos y arte marginal, en el Centro de Arte Reina Sofía, (Madrid, 1993), inaugurada un año antes por The Angeles County Museum (LACMA). En ella, se presentaban las correlaciones existentes entre la pintura de artistas recluidos en un manicomio y la de artistas de las primeras vanguardias. Las obras procedían de museos, galerías y colecciones particulares de Europa y EEUU.

En 1997, el Museo de Navarra también expone Neue Invention procedente del Museo de Art brut de Lausanne; en el 2001, el MACBA de Barcelona muestra la Colección Prinzhorn y en el año 2005, la Fundación La Caixa presenta Mundos interiores al descubierto, en la Fundación La Caixa, con la colaboración de la Whitechapel Gallery de Londres y el Irish Museum of Modern Art de Dublín. Por último, incluir la exposición: Pinacoteca psiquiátrica en España 1917-1990, celebrada en Edificio de la Nau, Universidad de Valencia (2009) que, gracias al comisariado de Ana Hernández Merino, mostraron las principales producciones de pintura psiquiátrica del siglo XX en España.

Otra relación entre el Arteterapia y la ciencia museística es que ambas han ido ensanchando su reducido campo de acción. El Arteterapia, en su conformación y desarrollo, empieza a trascender su aplicación al campo psiquiátrico y hospitalario, hasta llegar a contextos educativos y sociales. El influjo de las vanguardias históricas y las nuevas corrientes de la Educación Artística que, junto al arte psicopatológico conforman las raíces epistemológicas del Arteterapia, posibilitan este fenómeno. El enriquecimiento del Arteterapia, en su devenir, con las distintas corrientes psicológicas, las teorías sobre la creatividad, los discursos de la modernidad y postmodernidad, la globalización, etc., permiten la prestación de servicios a un público cada vez más amplio y la adaptación a numerosas situaciones clínicas, educativas y sociales y a marcos de trabajo muy variados. Su efecto saludable sobre las personas la pone al servicio de todos los públicos a partir de las demandas individuales e institucionales (Larcanché, 2003).

Algo similar ha sucedido en la evolución del concepto de museo. El sentido reverencial y elitista de la institución, accesible a estudiosos e investigadores, también se ha visto impactado por los fenómenos citados. La Museología moderna, sin abandonar sus fundamentos de custodia, estudio, investigación, exhibición y contemplación de colecciones de valor artístico, histórico, científico, técnico o de cualquier otra naturaleza, se ha convertido en una realidad dinámica al servicio de un público cada vez mayor y más variado. Las instituciones museísticas son espacios vivos cuyos gestores intentan aportar una participación social más dinámica y abierta.

El interés por educar y socializar la cultura ha dotado a los museos de un mayor equipamiento técnico, medios audiovisuales, laboratorios, talleres, recursos humanos, etc., y diversas estrategias de captación del público, mediante adquisiciones de obras, exposiciones itinerantes, monográficas, conmemorativas de eventos o personalidades, días de visita gratuita, jornadas de puertas abiertas, turismo de museo, programas de

Actualización e Innovación Educativa para la capacitación y formación tanto del alumnado como del profesorado, programas de entretenimiento, etc.

Pese a todos estos esfuerzos, los cambios introducidos en la sociedad por fenómenos como la multiculturalidad, la inmigración, la crisis económica, la pérdida de motivación en una parte importante de la juventud, pueden generar exclusión social en segmentos de la población que quedarían al margen del contexto museístico y de sus ventajas.

Ante esta situación, la relación recíproca entre Arteterapia y Museología ofrece ventajas indiscutibles. Hernández Hernández (1992) enumera una serie de requisitos con respecto al museo, en su mayoría coincidentes con los del Arteterapia: Tiene que educar y comunicar, tener en cuenta las emociones, poner de manifiesto la complejidad, orientarse hacia el proceso, intentar visualizar los objetos, insertarse en el presente, poseer un enfoque informal, comunicativo, creativo, popular, inconformista y orientado a la innovación.

Juanola y Colomer (2005) opinan que el museo debe ser un elemento de integración educativa y social ya que, además de articular la educación formal con la no formal, relaciona las personas con su barrio, con los medios de comunicación y con las nuevas tecnologías. Añaden que al museo le falta hacer un gran papel social a través del cual pueda ayudar a la integración social o multicultural y combatir algunos de los defectos que sufre el mundo como el consumismo, la intolerancia o la falta de referentes culturales en la vida cotidiana.

Actualmente ya existen museos que ofertan talleres de Arteterapia por las grandes ventajas que suponen sus servicios a la sociedad. A nivel internacional, The Children's Museum of the Arts en Nueva York realiza talleres de arteterapia dirigidos a las víctimas y familiares del atentado del 11 de septiembre. Otros museos como: Museum of Art and Archaeology en Misuri, Memphis, Brooks Museum of Art de Menfis o Museum of Modern Art (MOMA) de Nueva York ofrece programas de terapia artística a personas con Alzheimer y en Florida State University's Museum of Fine Arts, la reconocida arteterapeuta Marcia Rosal enseña sus métodos a profesionales del campo de la salud mental. McMichael Canadian Art Collection, (Ontario, Canadá), también brinda servicios arteterapéuticos a personas que padecen cáncer.

En España también se han realizado experiencias pioneras. El Museo de Bellas Artes de Murcia (MuBAM) y la Fundación AlzheimerUr llevaron a cabo, durante el año 2009 y 2010, Los Talleres de Arte y Cultura como Terapia, con grupos de personas con Alzheimer.

Otras experiencias destacables son las del programa del Museo del Prado (Madrid), El Prado para todos, que trata de integrar y favorecer el acceso a la cultura a públicos que tienen algún tipo de discapacidad física, sensorial, intelectual y/o enfermedades neurodegenerativas. Plantean actividades desde un enfoque didáctico, artístico y creativo.

En el Museo Nacional de Arte de Cataluña, el Departamento de Educación dispone del programa: El Museo Espacio Común de Integración, dirigido a las personas o a los colectivos que sufren algún tipo de exclusión por razones sociales, físicas o psicológicas y que difícilmente consideran el museo como un referente personal.

El recién estrenado programa Transformación del Museo Joaquín Peinado (Ronda, Málaga) tiene entre sus principales objetivos desarrollar las destrezas, habilidades y capacidades sociales en personas con discapacidad intelectual a través de la expresión plástica.

Conclusiones

La naturaleza intrínseca del Arteterapia, su evolución histórica y sus objetivos presentan tales puntos de conexión con la Museología que permiten privilegiar su alianza con el museo. Este hecho puede resultar muy fructífero y establecer un acercamiento entre sus profesionales.

Por una parte, el Arteterapia puede ofrecer al museo:

- El desarrollo de programas que sirvan para vincular, atraer e integrar a gran diversidad de colectivos, especialmente a aquellos que estén excluidos de los circuitos museísticos por su condición socioeconómica, cultural, situación psicofísica, etc.
- Un espacio de diálogo idóneo donde poder integrar pensamientos, sentimientos, percepciones, intereses y vivencias, a través del rol mediador de las técnicas y medios plástico-audiovisuales ante la mirada del arteterapeuta.
- La contribución de ampliar sus funciones con discursos que generen interés, curiosidad, predisposición al juego, la resolución de problemas, la creatividad, el deseo de expresión y comunicación con los demás.
- La interacción continua de artistas y arteterapeutas que generen nuevas propuestas de acción social y desarrollo comunitario.

Y a su vez, el museo con su equipamiento y medios constituye un setting propicio para la práctica del Arteterapia:

- Sus fondos artísticos se pueden utilizar para indagar sobre la experiencia humana, las diversas formas de sentir y de pensar de las personas. Arteterapeutas como Alter-Muri (1996), Martínez Díez y Fernández Cao (2004) o Miller (1993), opinan que la integración del museo en los tratamientos de Arteterapia ayuda a los usuarios a identificarse con sus obras y su propia biografía.
- Ofrece un lugar seguro y facilitador para la realización de talleres artísticos que abarquen una amplia variedad de personas.
- Puede contribuir activamente a la difusión y desarrollo del Arteterapia en su vertiente disciplinar, como marco de exposiciones, congresos, conferencias, foros, cursos de formación, presentaciones de libros, revistas, etc., referentes al Arteterapia.
- La cooperación activa entre los museos y la Federación Española de Asociaciones Profesionales de Arteterapia (FEAPA), a través de convenios, podría ser una estrategia para conseguir la institucionalización profesional del Arteterapia en España donde aún sigue sin una normalización oficial.

Por tanto, en el contexto actual de desarrollo e innovación, el trabajo en equipo y la cooperación interdisciplinar es una premisa fundamental. La alianza entre el Museo y el Arteterapia sería muy fructífera si no resultara un episodio esporádico y se convirtiera en una realidad permanente como ya ocurre en otros países desde hace décadas.

Notas

1 La colección de Prinzhorn logró reunir más de cinco mil obras, realizadas aproximadamente por cuatrocientos cincuenta internados, la mayoría esquizofrénicos de asilos de Austria y Alemania.

Referencias Bibliográficas

Alter-Muri, S. (1996). Dalí to Beuys: Incorporating Art History in Art Therapy Treatment Plans. *Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association*, 13 (2), 102-107.

Children's Museum of the Arts. Página web del museo revisada el 10 de diciembre, 2010, de <http://www.cmany.org>.

Florida State University's Museum of Fine Arts. Página web del museo revisada el 11 de diciembre, 2010, de <http://www.mofa.fsu.edu>.

Hernández Hernández, F. (1992). Evolución del concepto de museo. *Revista general de información y documentación*, 1 (2), 85-98.

Juanola, R. y Colomer, A. (2005). Museos Educadores: Perspectivas y Retos de futuro. En R. Huerta, R. De la Calle (Eds.), *La Mirada Inquieta. Educación Artística y Museos* (pp. 21-29). Valencia: Universitat de València.

Larcanché, M.P. (2003). Un espace en devenir pour l'art-thérapie : entre libéral et médical. En P. Moron, J. L., Sudres & G. Roux (Eds.), *Créativité et art-thérapie en psychiatrie* (pp. 223-238). Paris: Masson.

López Martínez, M. D. (2010). *Arteterapia: Concepto y Evolución Histórica*. Murcia: Diego Marín.

Mampaso Martínez, A. (2006). El video como soporte comunitario y creativo en la acción social, la lucha política y el Arteterapia. En M. López Fernández Cao (Coord.), *Creación y posibilidad: Aplicaciones del arte en la integración social* (pp.131-158). Madrid: Fundamentos.

Martínez Díez, N. y López Cao, M. (Eds.). (2004). *Arteterapia y educación*. Madrid: Consejería de Educación.

McMichael Canadian Art Collection. Página web del museo revisada el 10 de diciembre, 2010, de <http://www.mcmichael.com>.

Memphis Brooks Museum of Art. Página web del museo revisada el 10 de diciembre, 2010, de <http://www.brooksmuseum.org>.

Miller, C. (1993). The effects of art history enriched art therapy on anxiety, time on task, and art product quality. *Art therapy: Journal of American Art Therapy Association*, 10, 194-200.

Museo de Bellas Artes de Murcia. Página web del museo revisada el 10 de diciembre, 2010, de <http://www.museosdemurcia.com/mubam>.

Museo El Prado. Página web del museo revisada el 11 de diciembre, 2010, de <http://www.museodelprado.es>.

Museo Joaquín Peinado. Página web del museo revisada el 11 de diciembre, 2010, de <http://www.museojaquinpeinado.com>.

Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC). Página web del museo revisada el 10 de diciembre, 2010, de <http://www.mnac.cat>.

Museum of Modern Art (MOMA). Página web del museo revisada el 10 de diciembre, 2010, de <http://www.moma.org>.

Rodríguez Fernández, E. (2007). Me siento vivo y convivo. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 2, 275-291.

The Museum of Art and Archaeology. Página web del museo revisada el 11 de diciembre, 2010, de <http://www.maa.missouri.edu>.

(Artículo recibido: 04-04-2011; aceptado: 25-04-2011)

